



Centro de estudios del desarrollo

f /asuntospublicos

@ced_cl

Novedades

29/03/2018

Economía

La inmigración filipina, un caso especial

16/03/2018

Economía

El Acuerdo para la Cooperación y Facilitación de Inversiones (ACFI) Brasil – Chile

05/03/2018

Política

Carta abierta de Adolfo Hitler y José Stalin a Jesús de Nazaret

23/02/2018

Política

Narcotráfico y Seguridad Fronteriza en el norte de Chile

12/02/2018

Política

La Sociedad en Busca de Sentido

02/02/2018

Política

Representación parlamentaria femenina: Cuotas de género y su aplicación. Parte III

Acerca de

Este informe ha sido preparado por el Consejo Editorial de asuntospublicos.cl.

©2000 asuntospublicos.cl. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

Informe 1332

Economía

29/03/2018

La inmigración filipina, un caso especial¹

Antonia Aguilera - Andrés Sanfuentes

En el proceso de llegada masiva de extranjeros a Chile existe un grupo poco conocido y que presenta características peculiares: las filipinas. El número de personas incorporadas al país es relativamente pequeño y reciente, entre 2.000 y 3.000, pero permiten reforzar algo que es propio de los procesos migratorios: la variedad de los integrantes llegados al país, así como las diferentes causas que generan el proceso.

La situación actual puede corresponder a la primera etapa de un proceso que sería creciente en el futuro, si las condiciones que presenta Chile como un lugar atractivo para vivir se mantienen, como es probable que ocurra.

Tal como se detallará, varias son las peculiaridades que muestra esta corriente migratoria, entre ellas que son preferentemente mujeres, que hablan inglés y se emplean especialmente en el servicio doméstico, a lo que se agrega que llegan al país contratadas por empresas, lo que asegura que su ingreso ha sido regularizado adecuadamente. Como es sabido, este tipo de flujos se caracteriza por constituir cadenas, en que el elemento central es la información, donde los ya incorporados a la vida ciudadana comunican a los residentes del país de origen la experiencia vivida en el lugar de destino, lo cual atrae a los nuevos emprendedores a repetir la experiencia; normalmente son familiares o conocidos de quienes iniciaron la experiencia de dejar el país de su residencia.

Filipinas como país de emigrantes

Los antecedentes existentes muestran que en los últimos decenios se ha generado una masiva salida de filipinos hacia otros países, en la búsqueda de mejores condiciones de vida. Los lugares de destino preferentes han sido Estados Unidos y algunos países petroleros, muchas veces con lugares intermedios como Hong Kong o Macao, por su cercanía geográfica; en todo caso, se trata de lugares con un nivel de vida muy superior al de Filipinas. La utilización de escalas en los trayectos hacia el destino final ha sido habitual. En un comienzo el rumbo final llevaba a Estados Unidos, como colonia de ese país y por el idioma inglés que facilitaba la relación a lo cual se sumó la necesidad de mano de obra en ciertas destrezas que podía entregar Filipinas, como el empleo doméstico entre el personal no calificado y especialistas en enfermería. Las regulaciones ante la llegada de extranjeros, crecientes en Estados Unidos durante los últimos decenios, generaron una progresiva diversificación de los países de destino.

¹ Se agradecen los comentarios de Luis Eduardo Escobar y Arantza Villanueva.

Antecedentes aportados por la Commission on Filipinos Overseas correspondientes a 2013, calcularon en 10,2 millones trabajando en el extranjero, concentrados en Estados Unidos (3,5 millones), Arabia Saudita (1,0 millón) y Malasia (0,8 millón), mientras en el resto de América había 0,8 millón y en Chile solamente 305 trabajadores, por lo tanto, este último no era un país que atraía a los emigrantes. Ahora, los 10,2 millones de trabajadores se componían de 4,7 millones de residentes permanentes, 4,2 millones eran temporales y 1,1 millón caían en la categoría de irregulares, situación enteramente diferente al caso de Chile, donde del total de los inmigrantes llegados al país, se calcula que la mitad se encuentran en esta condición y, por ello, la situación de los filipinos –como se verá más adelante- constituye una excepción.

Por su parte, las políticas gubernamentales han sido diseñadas para facilitar la emigración o, al menos, para no poner trabas a la salida del país. La Oficina de Asuntos Emigrantes (OEA) tiene como objetivo mantener los lazos con quienes abandonan el país e informar y entregar alguna orientación previa a la partida de quienes manifiestan deseos de buscar residencia temporal o definitiva en el exterior.

La situación económica y social de Filipinas es precaria, en el sentido que aún no ha logrado un progreso similar al de otros países cercanos, incluida China. En este proceso también se ha contado con la ayuda de varias entidades nacionales o extranjeras que colaboran en el flujo, entre ellas, instituciones de las Naciones Unidas.

Filipinas como país pobre

Según el Asian Development Bank (2017), el 21,6% de la población vivía bajo la línea de la pobreza en el 2015. La escasez de empleos y los bajos salarios han sido la razón principal de quienes abandonan el país en la búsqueda de un mejor nivel de vida.

Los datos del Banco Mundial para 2016 indican que el ingreso por persona de Filipinas alcanza al 43% del de China y al 26% del chileno. En comparación con Estados Unidos representa 6%, disparidades que provocan el estímulo para abandonar el país.

Uno de los motivos que explica el proceso de salida del país es la importante contribución que realizan las remesas enviadas por los emigrantes a sus familiares que viven en Filipinas, lo cual ayuda de manera importante a la actividad interna y a mejorar la calidad de vida de parte de la población más vulnerable.

Porqué Chile

Es difícil saber el tamaño del flujo migrante ingresado a Chile. Las principales fuentes de información al respecto son los censos de población y vivienda y las encuestas CASEN; sin embargo, como tienen propósitos centrales diferentes en sus mediciones, un caso tan específico como el filipino no es considerado en los cuestionarios ni en las tabulaciones de las respuestas, probablemente agregadas en el consabido "otros". Los datos del Departamento de Extranjería cuantifican principalmente los extranjeros que tienen su situación regularizada y, además, por los objetivos que se buscan, están sujetos a duplicaciones de la información, lo cual contribuye a la dificultad de formular políticas satisfactorias sobre los inmigrantes. Esta situación es un argumento adicional para justificar la realización de una encuesta nacional sobre los extranjeros en Chile, sean o no residentes.

En todo caso, se trata de un proceso incipiente, pero que puede incrementarse en el futuro. Una de las peculiaridades que lo distingue de la entrada masiva de latinoamericanos, ingresados en sucesivas olas, es que la mayor parte de los filipinos ha estado a cargo de dos empresas, "Proyecto Nanas" de Carol Luco y "Nanas Filipinas", de Ellen Onorio. Tal como lo indica su nombre, ambas empresas han establecido los contactos para traer mujeres que realizan el servicio doméstico a familias de altos ingresos, atraídas por el hecho que las nanas hablan inglés que es el idioma acostumbrado por los padres de la familia y que desean mantener o enseñar a sus hijos. A lo anterior se suma su reserva y discreción, pues en general se reúnen con personas de su misma nacionalidad.

La llegada de las nanas filipinas ha venido a llenar un espacio, ante la progresiva ausencia de trabajadoras de casa particular chilenas que deseen emplearse puestas adentro y optan por laborar jornadas parciales en sus propios domicilios. Las crecientes exigencias motivadas por el progreso de los derechos laborales de las asalariadas locales han elevado sus sueldos, facilitando la búsqueda en el exterior de las últimas décadas. A lo anterior se suma el aporte del idioma inglés que ha llevado a su concentración en familias de "cuicos brit", como las denominó un medio de prensa.

El aspecto peculiar de este proceso es que las dos empresas precursoras generan la venida directamente desde Manila o desde algunos lugares hacia donde las interesadas han efectuado la primera etapa migratoria, especialmente asiáticos, como Singapur, Hong Kong o Macao desde donde han sido contactados para venir a Chile, que ofrece mejores perspectivas desde el punto de vista laboral y de nivel de vida. El atractivo para las inmigrantes es que viajan aseguradas con un contrato de trabajo que además garantiza el compromiso de viajar a Filipinas cada dos años y el financiamiento del retorno si desean regresar a su país de origen definitivamente. Además, las empresas ofrecen un período de capacitación para adecuarse al país de destino. Por lo tanto llegan con una visa de trabajo por dos años renovable y las posibilidades de obtener la residencia definitiva. Por supuesto, este proceso tiene un costo para quienes desean emigrar. Estas empresas originarias han sido posteriormente imitadas por otras firmas similares.

Las consideraciones anteriores han llevado a que las inmigrantes y sus empleadores deben cumplir algunas condiciones especiales, entre ellas un satisfactorio nivel educacional y el natural dominio del inglés propio de Filipinas.

La comunidad filipina está concentrada preferentemente en Santiago, en comunas "cota mil", en mujeres que ejercen el servicio doméstico puertas adentro y sujetas a la legislación laboral chilena. Los empleadores son principalmente profesionales que buscan que sus hijos mantengan o aprendan el inglés mediante la interacción con su nana en hogares donde los padres trabajan durante el día. Solamente en los últimos años el empleo se ha extendido a regiones, tales como Antofagasta.

Características de las inmigrantes

Considerando la ausencia de estadísticas oficiales sobre la materia, se efectuaron encuestas directas a las filipinas en los lugares donde interactúan, seleccionadas por condición de empleo doméstico y, por lo tanto, restringida a un núcleo de esta nacionalidad y al género femenino. O sea, los resultados son meramente ilustrativos de sus características específicas, desde el momento que no corresponden a una muestra aleatoria representativa de una población. Estas limitaciones hacen que los datos sean meramente ilustrativos. Sus lugares de encuentro fueron la Iglesia San Marcos (Las Condes) y la Iglesia protestante de origen filipino "Jesus is Lord".

En su gran mayoría sus edades fluctúan entre 31 y 50 años, similares a la de su llegada a Chile. Su nivel educacional es elevado, incluso un porcentaje mayoritario con enseñanza universitaria completa o incompleta, pero que no han llegado al país para incorporarse a la educación formal. Estas trabajadoras, al ser entrevistadas señalaron que aproximadamente el 75% llegó a Chile a través de una agencia formal, especialmente chilena y una pequeña minoría ingresó como turista. Otro aspecto de interés es que arribaron solas, sin sus familiares, a pesar que la mitad tenía hijos, los cuales, permanecen en Filipinas al cuidado de algún pariente. La otra mitad llegó a Chile sin tener descendientes directos.

Dadas las condiciones de haber ingresado a Chile a través de una agencia, tienen contratos de trabajo y efectúan contribuciones a la seguridad social, lo cual les permite acceder a los servicios de salud y laborar ceñidas al cumplimiento de la legislación laboral, lo cual le concede a la gran mayoría disponer de horas diarias de descanso de dos días libres semanales.

Los salarios percibidos se encuentran entre los más altos recibidos por trabajadoras que ejercen labores similares; el 90% del ingreso percibido está entre \$300.00 y \$700.000 mensuales.

El haber dejado en Filipinas a parte de sus familias les obliga a enviar importantes remesas, en una altísima proporción de su nivel de ingreso. Se estima que en torno al 44% remesa entre el 30 y 50% de su salario y alrededor del 39% remesa más del 50% de sus emolumentos, reflejando las necesidades de los familiares. Por lo tanto, el saldo utilizado en beneficio personal es muy pequeño.

Estimaciones del Banco Central de Filipinas señalan que el monto personal enviado en 2012 ascendió a US\$23.352 millones, creciendo en 2017 a US\$ 32.288 millones. Estos montos son apreciables, pues representaron el 9,8% del Producto Interno Bruto del país en 2012 y más del 10% en 2017. Si bien las remesas enviadas desde Chile son algo mayores que las provenientes de Argentina, son muy pequeñas comparadas con los envíos desde Estados Unidos.

Evaluación de la experiencia

Las entrevistas realizadas permiten hacer una valorización de la experiencia migratoria. Resaltan que los chilenos son gente "amistosa y ayudadora" y que las condiciones laborales en que trabajan son favorables, a diferencia de la experiencia en algunos países asiáticos donde existe discriminación, bajos salarios, pocas horas de descanso y dificultades con los idiomas.

Valoran el régimen laboral y el acceso a la salud como un gran avance en sus vidas, lo cual las hace sentirse protegidas. Sin embargo, a pesar que están resguardadas por las regulaciones, enfrentan de todas formas el abuso y la vulnerabilidad que a veces es propio del trabajo puertas adentro, lo cual se genera por la lentitud con que aprenden a comunicarse en español.

El principal problema que manifiestan es el quiebre de la familia, lo cual genera el deseo de mejorar su situación económica y lograr la residencia definitiva, lo que les permitiría traerlos a Chile, o bien, acelerar la vuelta a Filipinas para reunirse con su núcleo cercano.

La llegada de esta corriente migratoria, si bien se ha concentrado en Santiago, ya ha suscitado el ingreso de hombres en trabajos agrícolas y de la construcción, que han venido también a través de las agencias, que empezaron a diversificarse desde un punto de vista geográfico y sectorial. Otro aspecto que se observa en esta experiencia es que ha permitido desarrollar el aspecto gregario de los llegados, que se unen en los centros religiosos donde también generan encuentros de tipo social, artístico y culinario.

Uno de los aportes del tipo de corriente migratoria filipina es que es un proceso sujeto a normas y procedimientos formales, en que se busca evitar la informalidad y se opta no solo por el cumplimiento de los contratos, sino también por el seguimiento en el tiempo y asesoría del asalariado. De esta experiencia se pueden sacar enseñanzas en el diseño de la política que se busca poner en práctica en el futuro y superar la grave informalidad que ha alcanzado una compleja masividad, a pesar que se trata de una experiencia especial.

Referencias

Commission on Filipinos Overseas (CFO), "Overseas Employment Statistics", 2010 y "Stock Estimates of Overseas Filipinos", 2013.

Philippines Statistics Authority (PSA), "The Philippines in Figures" 2014, y "Statistical Tables on Overseas Filipino Workers", 2016.

Radic, Sandra, "Las nanas filipinas que vienen de Singapur, Hong Kong o Taiwán, 2016.

Solari, C.; Rodríguez, V.; Arcaya, A., y Salas, M., "El nuevo rostro de Chile", Revista Paula, 27 de agosto de 2016.